



**Presentación**  
**Otro mundo es posible. Fronteras como modos de transformar el territorio.**



**Presentation.**  
**Anther world is possible. Frontiers as way to transform territories.**

*Alejandra Cebrelli\* & Andrea Bocco\*\**

*A la memoria viva de Víctor Arancibia,  
 “compañero del alma,  
 tan temprano...”*



**E**n el “**Dossier de Estudios de Frontera, primera parte**”, coordinado entre Víctor Arancibia y Alejandra Cebrelli, habíamos definido la categoría como una matriz de pensamiento que va más allá de un simple objeto de estudio pues “constituye en sí misma una operatoria analítica, una metodología de trabajo y un posicionamiento político que posibilita reflexionar sobre los procesos de significación situándose en un lugar liminal” (2017). En esa oportunidad, sostuvimos también que, desde el punto de vista analítico y metodológico, la frontera pone en evidencia conflictos epistemológicos pues atraviesa paradigmas teóricos y disciplinares, hace sinergia entre conceptos aparentemente excluyentes y pone en funcionamiento sistemas explicativos no siempre compatibles entre sí.

De hecho, la irrupción del funcionamiento de una frontera en un texto, en un lugar del tejido social, en un territorio, opera como un índice de alteridad. Ese “otro” que, habitualmente, se configura como un espectro, nos produce múltiples efectos y afectos de sentido que van desde el rechazo y la extrañeza a la co-habitación y el reconocimiento. Se trata así de una articulación entre sujetos, lenguajes y territorios no siempre armónicos, atravesados por diversida-

\* Universidad Nacional de Salta

\*\* Universidad Nacional de Córdoba

des y diferencias que, mientras más extremas, más agudizan las crisis respecto de la propia identidad pues nos exigen deconstrucciones y/o reconfiguraciones a las cuales siempre ofrecemos algún tipo de resistencia.

Pensar(nos) en situación de frontera implica la aceptación de que esta tierra es inquieta, de que las territorialidades y las identidades que allí se entran son siempre inciertas, móviles y quebradizas. Entonces, la frontera resulta también una sinécdoque de lo liminar y, a la vez, de la posibilidad de contactos múltiples, lábiles, conflictivos, incompletos, donde la paradoja y las dualidades constituyen una moneda corriente. Así frontera, alteridad(es), interculturalidad, transdisciplinariedad, deconstrucción, dualidad, paradoja, decolonialidad confluyen en un campo de sentido capaz de proponer nuevos abordajes epistémicos, como se verá más adelante.

De ahí que en la segunda parte de este Dossier de “Estudios de Frontera”, coordinado por Andrea Bocco y Alejandra Cebrelli, hayamos decidido retomar y profundizar la reflexión incorporando nuevas voces desde abordajes diversos -comunicación, literatura, folklore, estudios sobre imagen, religiosidad y urbanismo- pero que, en la mayoría de los casos, se han construido durante años de trabajos e indagaciones compartidas en proyectos de investigación, cátedras, dirección de tesis o becas, simposios, publicaciones conjuntas como también en redes tras-regionales y transnacionales. El resultado es un texto dialógico que hoy busca abrirse a lecturas múltiples con la intención de que, entre ustedes y nosotros, comencemos a pensar en-(con)junto, elaborando saberes articulatorios (Alejandra Cebrelli) capaces de acercar respuestas novedosas a los desafíos de un mundo y un continente que nos interpela día a día con conflictos agravados por el indudable avance de un neoliberalismo expoliante, de formas de colonialidad cada vez más violentas (y, a la vez, más sutiles) y de prácticas que recuperan y actualizan modalidades de un autoritarismo y totalitarismo que creíamos haber desterrado.

Los trabajos que conforman este Dossier se interrogan sobre los modos en que las problemáticas de fronteras atraviesan y constituyen ecologías mediáticas, discursividades/textualidades -tales como la novela, el documental, la música popular andina, los cultos marianos, entre otras. La categoría de frontera no sólo es operativizada en el análisis de corpus específicos, sino que también hay aperturas a nuevas conceptualizaciones derivadas de estos estudios concretos. Y trae una vuelta de tuerca: la propuesta de una epistemología fronteriza transdisciplinaria como abordaje para elaborar saberes articulatorios y liberadores.

Y para ello, se hace indispensable la reflexión situada, en este caso, en y desde territorios liminares: la(s) frontera(s) del norte argentino contemporáneo y la(s) frontera(s) del sur del siglo XIX, con sus múltiples actualizaciones e interpelaciones elaboradas desde un aquí y un ahora. De hecho, los artículos que

siguen a continuación proponen pensar la frontera como categoría explicativa pero también como perspectiva epistémica. A la vez, muestran operatorias analíticas sobre corpus diversos y proponen y/o utilizan categorías relacionadas: epistemología fronteriza, saberes articularios, literatura fronteriza, umbral semiótico, frontería, entre otros.

El “Dossier” se abre con dos artículos escritos por cada una de las co-coordinadoras. El primero, firmado por Alejandra Cebrelli, abre el diálogo con la producción compartida con Víctor Arancibia pero también con la rica tradición de pensamiento latinoamericanista, con las teorías de opción “no eurocéntrica, no antropocéntrica, no patriarcal con enraizamiento territorial” (Catherine Walsh) también conocidas bajo el nombre de giro decolonial, con los múltiples aportes provenientes de los estudios culturales, poscoloniales y subalternos, interpelados por el pensamiento sobre comunicación y educación desarrollado en el continente, utilizando herramientas analíticas elaboradas por diversas líneas de la semiótica y del análisis del discurso, entre otras. “Hacia una epistemología fronteriza situada. Redes, saberes y articulaciones otras” plantea un abordaje “entre”, una mirada intersticial capaz de tomar categorías provenientes de múltiples disciplinas para focalizarlas en la comunicación con la finalidad de producir saberes articularios, a partir de piezas comunicacionales provenientes de fronteras extremas como así también de conocimientos elaborados en la academia. De este modo, la reflexión se propone aportar a una epistemología libertaria, apta para dar cuenta de las identidades como de los territorios que habitamos y nos habitan.

El segundo, firmado por Andrea Bocco, parte de un estudio de caso sobre un texto literario (una novela) y otro filmico (un documental) para proponer categorías iluminadoras de las industrias culturales que tematizan una frontera cultural a la vez que son pensadas críticamente desde esa misma categoría. Con tal fin, aporta la noción de “literatura fronteriza” para pensar una producción literaria más allá del género mismo, focalizando el análisis en las reapropiaciones, intertextualidades y reescrituras mediante las cuales ‘tritura’ la matriz de la modernidad colonial; con ese gesto desnaturaliza, cruza límites, supera cánones y expone ambigüedades para escribir(se) desde un paradigma ‘otro’, al modo de Walther Mignolo. Desde acá se abordan dos producciones contemporáneas que llevan el mismo nombre: *El país del diablo*, la película (2008) de Andrés Di Tella y la novela (2015) de Perla Suez. Analiza, en ambas, el modo en que reescriben *Viaje al país de los araucanos* (1881) de Estanislao Zeballos -un texto de literario que tematiza los conflictos de la frontera sur-, cómo se inscriben los conflictos culturales/identitarios de la actualidad y el modo en que disputa los sentidos a los grandes relatos de construcción de la nación.

Una mirada completa y compleja sobre el denominado “folklore andino” puede encontrarse en el texto de Lucas Perassi. Tal desarrollo es posible gra-

cias al modo en que trabaja operativamente la noción de frontera. Así, señala intersecciones diversas entre «tradición» y «modernidad», entre «nación» o «región andina», «lo criollo» y «lo indio», la «identidad» y «mercado», intersticios que permiten repensar las prácticas musicales folklóricas en Jujuy, Argentina, en tanto prácticas culturales capaces de dar cuenta de identidades andinas. Por lo tanto, “Fronteras de sentido/s y tensiones identitarias en el campo del folklore jujeño” se vuelve de lectura imprescindible para acceder a un conocimiento de la cultura local de esta provincia noroeste desde el marco problematizador de la semiótica de la cultura y de la sociología de la cultura.

“Transitar la ciudad con las vírgenes a cuesta. Cuerpos, fronteras y espacio público en la devoción a Urkupiña en la ciudad de Salta- Argentina”, de Daniela Nava Le Favi, parte de un caso para analizar los modos en que la mercantilización de lo sagrado se funde con los rituales ancestrales y de qué manera todo lo que rodea y constituye al culto en la ciudad de Salta es configurado por el discurso mediático. En ese punto, el artículo advierte la construcción de fronteras en el territorio urbano, a partir de las travesías de los cuerpos devotos, y cómo esos pasajes re-territorializan una ciudad previamente mapeada desde miradas hegemónicas y eurocentradas reproducidas por los medios. El análisis se centra en los espacios de fuga mediante los cuales los devotos permean esas fronteras que los marginan, las corren y las transgreden. Justamente, una de las principales contribuciones de este trabajo es la construcción de una mirada compleja sobre las tensiones producidas entre los modos de apropiación del espacio por una práctica religiosa andina y el disciplinamiento que expresa el discurso religioso canónico y mediático sobre ella.

Cleopatra Barrios recorre la producción fotoperiodística que Juan Pablo Faccioli y Guillermo Rusconi realizan sobre la imagen del Gauchito Gil. De esta manera en “Experiencias visuales de *umbral*. El ‘Gauchito’ fotogénico y diferencial desde capturas en desplazamiento”, la autora específicamente se interroga por estas dos características del santo popular en las series fotográficas analizadas. Resulta aquí interesante cómo la noción de «umbral semiótico», construida por Ana María Camblong, es recuperada por Barrios y maridada con la de frontera; lo que construye una significativa red categorial novedosa y apta para el análisis de las fotografías de cultos populares situados en Corrientes, provincia del nordeste argentino.

La literatura de frontera del siglo XIX es una discursividad privilegiada para desentrañar diferentes configuraciones de la noción de frontera que superan la mera liminariedad de los confines territoriales. Por ello, Hina Ponce se sumerge en las memorias de un excautivo para avanzar en ese sentido. En su artículo “Sobre el territorio y el poder de la mano de un cautivo intérprete: aproximación a la experiencia de Santiago Avendaño” analiza las implican-

cias de ser un lenguaraz y estar atravesado, experiencialmente, por dos mundos. Resulta relevante el aporte alrededor de la incorporación del concepto de frontera de Abril Trigo, que le permite a la autora profundizar en las connotaciones de movilidad que la categoría de “frontera” ofrece.

Con el ojo puesto en un barrio salteño y su proceso de configuración socio-territorial, María Natalia Saavedra en “Habitar el barrio Gauchito Gil de Salta (2009-2017): disputas y negociaciones por ‘trazar’ el espacio en vinculación a las formas de construcción fronterizas y a los modos de resistir”, ahonda sobre las relaciones entre identidad y frontera. Desde un recorrido por noticias de medios gráficos locales, la investigadora indaga sobre las estrategias que se dan los vecinos para visibilizar su espacio, a partir de algunas acciones de empoderamiento y resistencia. Sin embargo, la mirada no se cierra en esa geografía mínima sino que se incorpora a las lógicas propias de la ciudad. Su trabajo posibilita volver a pensar una ciudad desde la presión de las periferias y construir una mirada inclusiva que la transforma en un territorio donde el otro también tiene cabida.

La búsqueda por una reflexión situada en una frontera geocultural y geopolítica se puede leer en el artículo titulado “Entre la discontinuidad, la transitoriedad y los márgenes. Aproximaciones a la esfera pública en la provincia de Misiones, Argentina”. El mayor aporte de este trabajo es la construcción de un minucioso mapa del ecosistema mediático de la provincia más extrema del noreste del país cuyas características de frontera cultural no sólo se cumplen porque limita casi en toda su extensión con Paraguay y con Brasil, sino por la cantidad de lenguas –y culturas- que allí (con)viven de modo tensivo: español, guaraní, portugués (y portuñol) y todas las que mantienen vivas las comunidades que migraron del oriente europeo (ucraniano, polaco, ruso, entre otras). Interesa el modo en que la complejidad propia de una frontera cultural se traslada a los medios tradicionales y comunitarios acá relevados. Así el artículo de María del Rosario Millán y Marina Casales advierte sobre las disimetrías de toma de la palabra en el espacio público en un territorio signado por múltiples desigualdades. Finalmente, propone algunas claves para pensar los medios en situación de umbral semiótico, recuperando nuevamente la noción de Camblong, para dar cuenta de las configuraciones y modalidades tanto “incoativas” como “transitivas” que asume la comunicación en situación de frontera.

El antetítulo de esta presentación, ‘Otro mundo es posible’, es una de las frases enarboladas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que hicimos bandera quienes compartimos eso que se ha denominado “giro decolonial”. Se trata de un desafío ético, político e intelectual que nos pone en la tarea de buscar ya no sólo categorías explicativas sino encuadres epistémicos capaces de situarnos en un mapa sociocultural extremadamente complejo, un pluriverso (al decir de Arturo Escobar) atravesado por territorios heterogéneos, traslapados, contradictorios, móviles cuya aprehensión se constituye en

la única posibilidad para proponer y construir alternativas liberadoras capaces de incidir y transformar este mundo para que ‘quepan muchos mundos’, como también propone el ya citado EZLN.

El presente “Dossier” se presenta así como una red abierta al diálogo con sus lectores pero también a una militancia activa, capaz de generar acciones en las cuales se vaya tomando una conciencia ética, transformadora y libertaria cuyo objetivo sea la vida para todos y cada uno de nosotros, con todas nuestras contradicciones y diferencias. Como dice Enrique Dussel, “otro mundo puede ser posible..; de nosotros depende”.

